

COLUMNAS / MUNDO / POLÍTICA

La Ruleta: OTAN

El Ciudadano · 18 de julio de 2023

La OTAN se fundó después de la Segunda Guerra Mundial como una alianza militar de los estados de Europa occidental, así como de Estados Unidos y Canadá, como contramedida contra lo que percibían como un "posible ataque soviético"



Por **Denis Rogatyuk**

Para personas como **Joe Biden**, **Pedro Sánchez** y muchos otros líderes de **Europa**, es la vanguardia armada de la democracia y el brillante faro de esperanza y prosperidad para el mundo. Por supuesto, esta opinión no es del todo compartida por países de Europa, **África** y **Oriente Medio** que han sido dotados con el tipo de democracia que tiene para ofrecer. Hoy en *La Ruleta* hablaremos sobre los orígenes de la alianza militar más grande del mundo, la forma en que se ha expandido desde la **Guerra Fría** y su probable futuro tras el conflicto en **Ucrania**.

La **OTAN** se fundó después de la **Segunda Guerra Mundial** como una alianza militar de los estados de Europa occidental, así como de Estados Unidos y Canadá, como contramedida contra lo que percibían como un «posible ataque soviético». A pesar de esto, los líderes de la OTAN han afirmado que cualquier país que comparta sus valores puede unirse a la alianza. Curiosamente, **fue Joseph Stalin** quien primero propuso un pronto fin a las hostilidades y agravios entre la OTAN y el Bloque del Este al proponer la fusión entre los dos gigantescos bloques militares.

La perspectiva de poner fin a la Guerra Fría y aliarse con la **URSS** una vez más no sentó bien a los líderes occidentales ni a los jefes de sus industrias militares. Y así, la OTAN rechazó la oferta de la URSS y la Guerra Fría continuó. Y aunque la OTAN nunca emprendió una acción militar como alianza, las intervenciones de EE.UU. en **Corea**, **Vietnam**, el estacionamiento de cientos de miles de tropas en Europa, así como el apoyo a varias dictaduras y regímenes en **América Latina**, **África** y **Asia**, fueron apoyados por otros miembros occidentales. Otra curiosidad histórica fue la breve salida de Francia de la OTAN a fines de la década de 60, cuando el presidente francés **Charles De Gaulle** se negó a aceptar cualquier control colectivo sobre las fuerzas armadas francesas y debido a la supuesta dominación estadounidense del continente.

Con el final de la Guerra Fría, se firmó un acuerdo entre el último líder de la URSS, **Mikhail Gorbachev**, y los líderes de la OTAN que establecía que la URSS/Rusia retiraría todas sus tropas de **Europa del Este**, y la OTAN aceptaría poner fin a su expansión hacia el este. Lamentablemente, al igual que con el pacto de no agresión entre la URSS y la **Alemania** nazi, Rusia fue nuevamente apuñalada por la espalda y obligada a enfrentar una vez más una creciente amenaza militar en sus fronteras. Desde 1991, la OTAN duplicó con creces su número de miembros, y ahora incluía antiguos estados soviéticos como las **Repúblicas Bálticas**, la mayoría de Europa del Este, así como planes de expansión en Ucrania y **Georgia**, y más recientemente **Finlandia** y **Suecia**.

Paradójicamente, el momento en que la OTAN parecía ya no ser necesaria, **que se convirtió en la más activa**. Y así comenzó el efecto dominó de las intervenciones militares en todo el mundo, **comenzando** con el bombardeo de **Serbia** y las poblaciones serbias en **Bosnia**, seguido de **la invasión de Afganistán** y el conflicto de 20 años que finalmente se perdió. Además, fue la invasión estadounidense de **Irak** también apoyada por la OTAN que resultó en más de 1 millón de muertos en Irak, **así como la intervención militar en Libia** contra el coronel **Gaddafi** que ahora resultó en un éxodo masivo de refugiados a través del **Mediterráneo**, **sin mencionar la intervenciones de los miembros de la OTAN en Siria y Yemen**.

Y ahora hemos llegado a Ucrania. Desde **el cambio de régimen de 2014** y el giro completo de Ucrania hacia los EE.UU. y Europa, el ejército y la administración del país han estado cada vez más bajo el dominio de la doctrina de la OTAN y están **inundados de fondos militares de Occidente**. Con el comienzo de la operación militar de Rusia, a la OTAN se le presentó una opción: intentar preservar la paz con una de las potencias militares más grandes del mundo o **usar Ucrania como escudo humano y laboratorio para su armamento más reciente**. Más de **150.000 millones de dólares de financiación** y **200.000 ucranianos muertos** después, está claro qué elección decidió hacer.

Y, por supuesto, las acciones de Rusia ciertamente [han revitalizado los viejos motores de guerra de los estados de la OTAN](#), pero esto ha tenido dos efectos secundarios importantes. El primero es la enorme tensión que el conflicto en Ucrania y las sanciones occidentales han ejercido sobre [sus economías y el bienestar de su población](#). El segundo es el efecto espejo del fortalecimiento de la alianza de todos los adversarios de la OTAN: [Rusia, Irán y China](#).

Y Europa no es el único teatro de operaciones en el que la OTAN desea intervenir. En Asia, el jefe de la OTAN, [Stoltenberg](#), ha estado observando la apertura de la [oficina de enlace en Japón](#). Porque qué mejor manera de aliviar las tensiones con la economía más grande del mundo que abrir OTRA oficina militar justo al lado. El ex primer ministro de [Australia, Paul Keating](#), [también describió a la OTAN como un veneno malicioso](#), y a su líder como el “tonto supremo” en respuesta a las provocaciones contra China.

En conclusión, **Fidel Castro** describió una vez a la OTAN como: “La brutal alianza militar que se ha convertido en el instrumento de represión más perverso de la historia de la humanidad”. Les dejaremos decidir si al final tenía razón.

Por **Denis Rogatyuk**

Fuente: [El Ciudadano](#)